

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

El empleo a tiempo parcial de las mujeres en España después de la COVID-19
(Part-time employment of women in Spain after COVID-19)

Autoría: Eduardo León Rodríguez

Tutorizado por: José Enrique Rodríguez Hernández

Grado en ECONOMÍA
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Curso Académico 2022 / 2023

San Cristóbal de La Laguna a 11 de Julio de 2023

RESUMEN.

El objetivo de este TFG es analizar el posible efecto que ha desempeñado la pandemia de la COVID-19 en España sobre la situación de empleo de las mujeres en general, y sobre el empleo a tiempo parcial en particular. Para ello, utilizando los datos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2020, se ha estimado para la muestra de hombres y mujeres un modelo logit multinomial que considera tres alternativas de empleo: ocupado a tiempo completo, ocupado a tiempo parcial y desempleado. Los resultados muestran que los hombres, en comparación con las mujeres, tienen mayor probabilidad de estar ocupados a tiempo completo y son menos propensos a estar desempleados y a ocupar empleos parciales.

Palabras clave: Ocupados, Parados, diferencias de género, logit multinomial, COVID-19.

ABSTRACT.

The aim of this dissertation is to analyse the possible effect of the COVID-19 pandemic in Spain on the employment situation of women in general, and on part-time employment in particular. To do so, using data from the Labour Force Survey for the fourth quarter of 2020, we estimate a multinomial logit model for the sample of men and women that considers three employment alternatives: employed full-time, employed part-time and unemployed. The results show that men, compared to women, are more likely to be in full-time employment and are less likely to be unemployed and less likely to be in part-time employment.

Keywords: Employed, unemployed, gender differences, multinomial logit, COVID-19.

1.-INTRODUCCIÓN:	4
2.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO:	7
2.1. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARO POR SEXO ENTRE EL CUARTO TRIMESTRE DE 2010 Y EL CUARTO TRIMESTRE DE 2021.....	7
2.2. TASA DE PARO FEMENINA Y MASCULINA POR GRUPOS DE EDAD.	8
2.3. OCUPACIÓN POR TIPO DE JORNADA, SEXO Y SECTOR ECONÓMICO.....	10
3.-MODELO ECONÓMICO:	16
4.-DATOS Y VARIABLES:	17
5.-RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN:	20
6.-CONCLUSIÓN:	25
7.-REFERENCIAS:	26

1.-INTRODUCCIÓN.

La etapa de recesión económica que se ha generado en España a raíz de la COVID-19 ha provocado en el mercado laboral un aumento importante del desempleo que ha afectado principalmente a las mujeres. Esto pone de manifiesto la alta vulnerabilidad que presenta el colectivo de mujeres en el mercado laboral cuando llegan etapas de crisis. A raíz de la pandemia, la tendencia de las empresas a implementar el teletrabajo pudo generar que las mujeres tengan mucha más probabilidad de perder su empleo debido al aumento de la responsabilidad que asumen las mujeres en el hogar, lo que dificulta la conciliación de su vida laboral y familiar. Estudios han expuesto que el empleo materno sigue estando por debajo del nivel general recomendado por la UE del 60% en muchos países europeos (Dotti Sani, 2018), algo que sin duda afecta directamente al conjunto del mercado laboral femenino y a la igualdad de género.

Es importante mencionar que antes de la llegada de la COVID-19, ya existían indicadores que ponían de manifiesto la mayor vulnerabilidad de las mujeres, como el crecimiento del empleo a tiempo parcial caracterizado por una fuerte feminización, involuntariedad y subempleo (Insarauto, 2021).

Según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre de 2020, las mujeres ocupan el 74% de todo el empleo a tiempo parcial y el 41% del empleo a jornada completa (frente al 26% y 59% que ocupan los hombres, respectivamente).

El crecimiento del empleo a tiempo parcial presenta una gran problemática para el empleo femenino dentro del mercado laboral, debido a que muchas mujeres escogen esta modalidad de contrato de manera involuntaria ante la escasez de empleo a tiempo completo, lo que genera situaciones de subempleo (Insarauto, 2021). En cambio, otras mujeres optan por el empleo parcial para combinar su continuidad del mercado laboral con las responsabilidades domésticas, en especial durante los años de cuidado de los hijos (Connolly, 2010). También, existen estudios que señalan que el contrato a tiempo parcial constituye una “trampa” que perjudica su carrera laboral porque el empleo parcial dificulta el paso al empleo a tiempo completo (Connolly y Gregory, 2010; Fox et al., 2013).

En este contexto, se debe considerar el papel fundamental de las denominadas normas de género, que son un conjunto de reglas de carácter dominante que concuerdan con los modelos

esperados de relaciones de género y con la integración socioeconómica de las mujeres (Pfau-Effinger, 1993). Las normas de género pueden aportar una gran información sobre el efecto que han tenido las etapas de recesión económica en la situación laboral de las mujeres (Rubery, 2014, 2015).

En este sentido, las normas de género dominantes fomentan una participación secundaria de las mujeres en el mercado laboral, asignándoles un papel principal en el ámbito doméstico no remunerado (Addabbo et al., 2015; Galvez-Muñoz, 2013). Así mismo, el empleo a tiempo parcial se muestra como un “enemigo” para las mujeres, porque sostiene los supuestos de que los hombres cobran unos salarios más altos debido a que suelen trabajar a tiempo completo, dejando los empleos a tiempo parcial al género femenino (Rubery, 2014; Rubery y Raffety, 2013). Por otro lado, el trabajo parcial parece reforzar el papel de la mujer como la principal encargada del ámbito familiar y doméstico de la familia (Fagan y Rubery, 1996; Pfau-Effinger, 1993).

También, es importante mencionar la relación directa que existe entre el nivel educativo y el tipo de empleo. Estudios evidencian como el empleo a tiempo completo en general disminuyó en todos los grupos educativos, pero esta disminución fue mucho más significativa en grupos con menores nivel de formación, especialmente en el género femenino. Los cambios más significativos en este género se dieron entre las madres con menor nivel de formación, produciendo así una creciente brecha en el empleo a tiempo completo de las madres, convirtiéndose este en un modelo minoritario dentro de este grupo y priorizando el modelo de empleo a tiempo parcial (Konietzka 2010). Otros estudios que abordan la participación de la mujer en el mercado de trabajo durante una etapa de recesión económica han demostrado que uno de los grandes y principales efectos de la crisis es el aumento de la importancia del rol que desempeñan las mujeres en el hogar y el ámbito familiar, siendo ellas las principales encargadas de estas tareas, en especial en épocas de crisis (Bettio y Verashchagina, 2014; Sánchez-Mira y O'Reilly, 2019).

En el caso de España, podemos observar que ha sido uno de los países donde la situación de la mujer en el mercado laboral ha sido mucho más vulnerable durante las etapas de recesión económica (Salido y Moreno, 2012; Torns et al., 2013), algo que no ha pasado desapercibido en la crisis económica provocada por la pandemia en nuestro país. Si consultamos la tasa de paro según grupos de edad y periodo, vemos como se ha incrementado el porcentaje de mujeres

desempleadas en los diferentes grupos de edad del año 2019 al 2020, exceptuando el grupo de mujeres de 55 o más años, que apenas se vio alterado. Ahora si observamos la tasa de paro de los hombres según grupos de edad y período, vemos como también existe un aumento de en todos los grupos de edad del año 2019 al 2020, exceptuando también el grupo de 55 años o más. Si comparamos los dos géneros, vemos como los aumentos de tasa de paro que presentan ambos sexos son muy parejos en los grupos de edad, pero siempre siendo el porcentaje de paro mayor en el género femenino que en el masculino (EPA).

Ahora bien, a pesar de esto, si analizamos el porcentaje de los trabajadores a tiempo parcial en el empleo total, vemos que en el caso de las mujeres apenas hubo variación, pasando de un 10,9% en 2019 a un 10,4% en 2020, sucediendo algo similar en el caso de los hombres, pasando de un 3,8% en 2019 a un 3,6% en 2020. Por lo tanto, también podemos confirmar que apenas existió una variación del porcentaje de trabajadores a tiempo parcial en España, a pesar de que aumentó la tasa de paro en el país, siendo mucho más alto el porcentaje de mujeres que trabajan a tiempo parcial que el de los hombres.

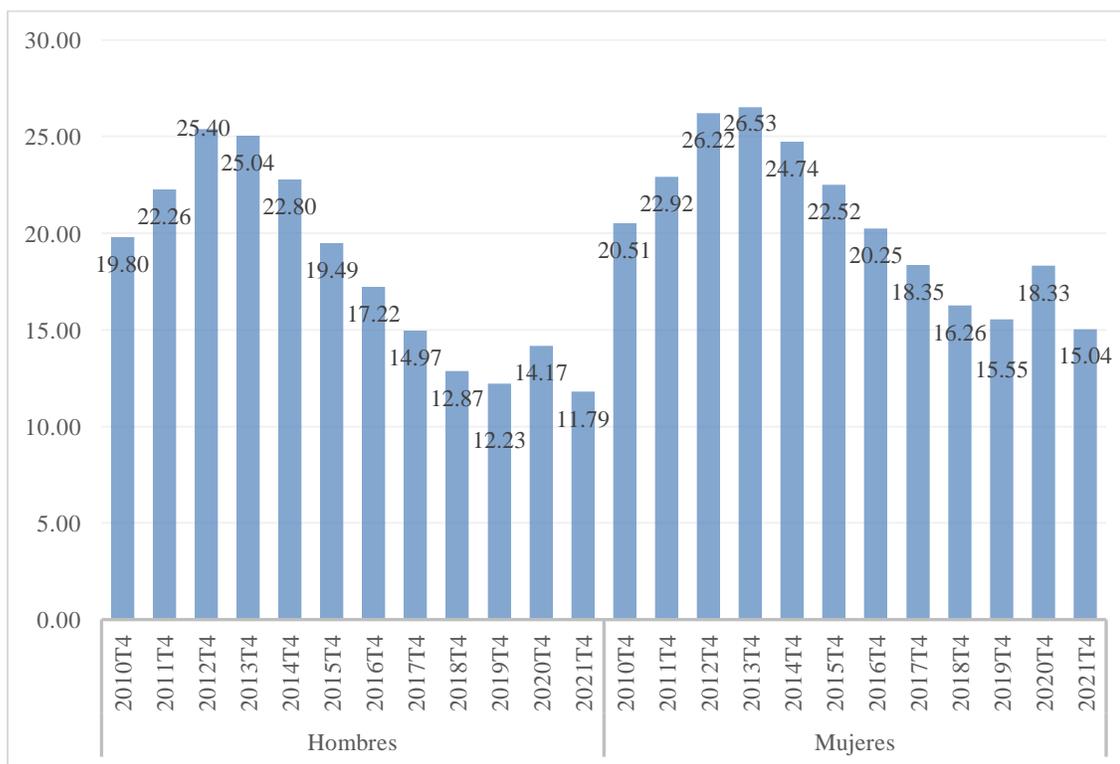
El objetivo de este TFG es analizar el posible efecto que ha desempeñado la pandemia de la COVID-19 en España sobre la situación de empleo de las mujeres y hombres en general, y sobre el empleo a tiempo parcial en particular. Para ello, utilizando los datos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2020, se ha estimado para la muestra de hombres y mujeres un modelo logit multinomial que consideran tres alternativas de empleo: ocupado a tiempo completo, ocupado a tiempo parcial y desempleado. Estudiaremos si el empleo a tiempo parcial es una opción deseada por las mujeres para poder hacer compatible la vida laboral con la familiar, o si esta alternativa de empleo es elegida por no existir suficientes empleos a tiempo completo.

2.- ANÁLISIS DESCRIPTIVO.

2.1. Evolución de la Tasa de paro por sexo entre el cuarto trimestre de 2010 y el cuarto trimestre de 2021.

El objetivo de este apartado es presentar la evolución de la tasa de paro diferenciando por sexo entre el cuarto trimestre del año 2010 y el cuarto trimestre del año 2021. Para ello, se ha utilizado los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) sobre las tasas de paro por sexo y grupos de edad.

Gráfico 1. Evolución de la tasa de paro por sexo entre cuarto trimestre de 2010 y el cuarto trimestre de 2021.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

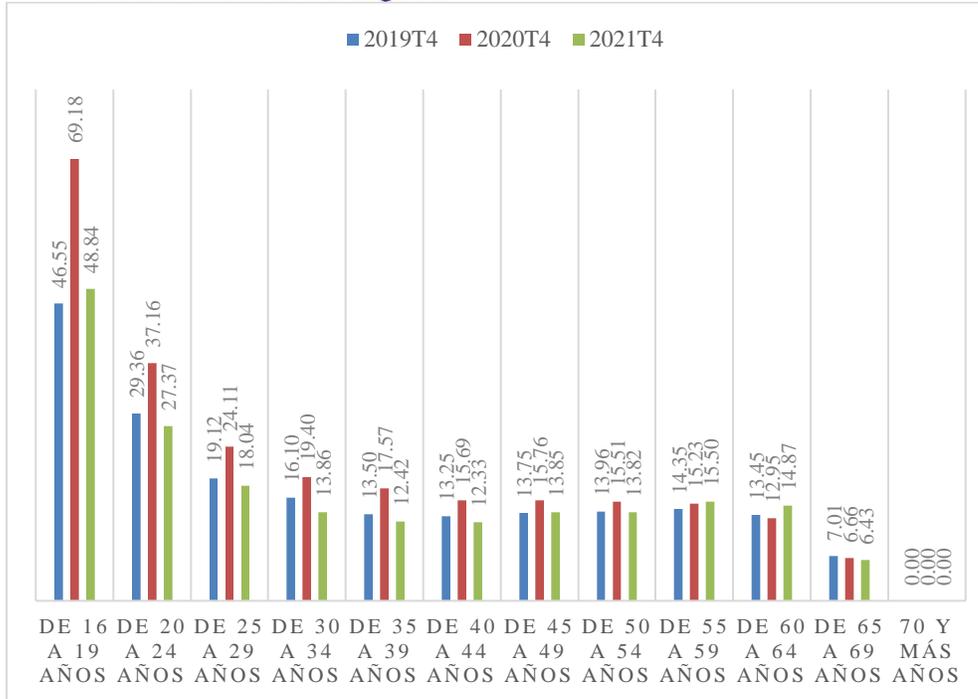
Lo primero que se observa en el gráfico 1, es que la tasa de paro en España, tanto en hombres como en mujeres, ha experimentado una tendencia decreciente. Como denominador común observamos para ambos sexos un aumento de la tasa de paro desde el cuarto trimestre de 2010 (19,80% en hombres y 20,52% en mujeres) al cuarto trimestre de 2012 (25,40% en

hombres y 26,22% en mujeres). Este aumento del desempleo se debe a la crisis económica española que se inició en el año 2008 y se mantuvo hasta el año 2014, y que se caracterizó principalmente por marcar el fin de la burbuja inmobiliaria en España y la crisis bancaria en el año 2010. En el caso de las mujeres, el desempleo comienza a reducirse en el cuarto trimestre del año 2014 (24,74%), mientras que en los hombres empieza a verse una reducción de la tasa de paro al finalizar el cuarto periodo del año 2013 (25,04%). Como se mencionó anteriormente, a partir del cuarto trimestre del año 2013 en el caso de los hombres, y del cuarto trimestre de 2014 en el caso de las mujeres, vamos a ver una etapa de constante reducción de la tasa de paro hasta el año 2020 para ambos sexos. Esto se debe a la etapa de recuperación económica que vivió España al finalizar la crisis económica. En el cuarto trimestre del año 2020 se produce un aumento de la tasa de paro para ambos sexos, de un 12,23% en 2019 a un 14,17% en 2020 en el caso de los hombres, y de un 15,55% en 2019 a un 18,33% en 2020 en el caso de las mujeres. Este aumento repentino de la tasa de paro se debe a la crisis económica provocada por la pandemia de COVID-19, que aparte de las consecuencias sanitarias que hubo a nivel mundial, significó también una perturbación de la economía debido a la parada de toda actividad económica y con ello la consecuente desaceleración del crecimiento económico a nivel mundial. Posteriormente, la reactivación de la economía española y mundial produce una reducción de la tasa de paro desde el cuarto trimestre de 2020 al cuarto trimestre de 2021, pasando de un 14,17% a un 11,79% en el caso de los hombres, y de un 18,33% a un 15,04% en el caso de las mujeres.

2.2. Tasa de paro femenina y masculina por grupos de edad.

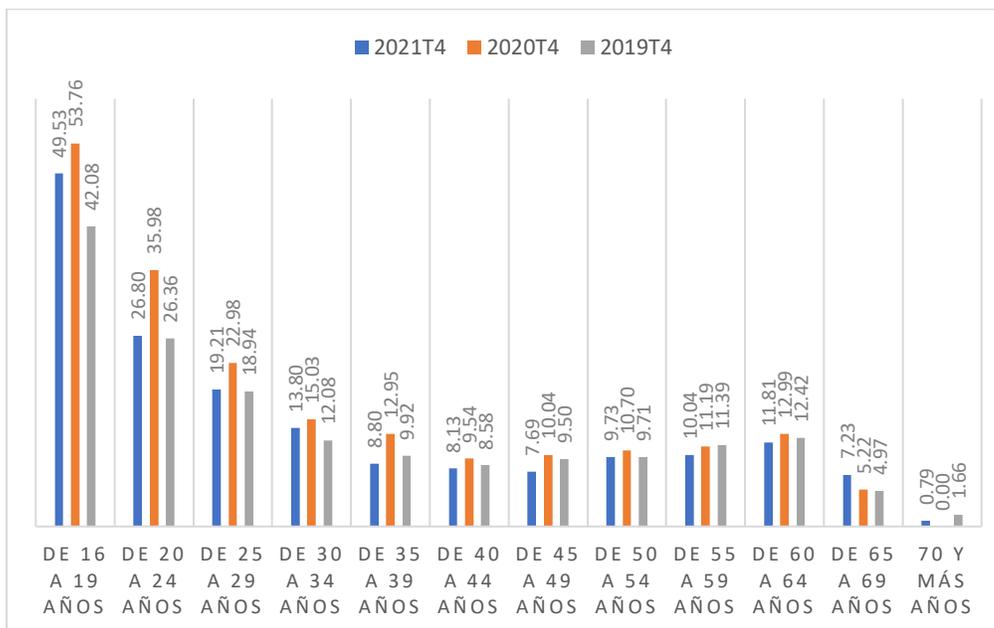
En esta sección se muestra la evolución entre el cuarto trimestre de 2019 hasta el cuarto trimestre de 2021 de la tasa de paro de las mujeres y de los hombres diferenciando según grupos de edad.

Gráfico 2. Tasa de paro femenina por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Gráfico 3. Tasa de paro masculina por grupos de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Los datos de las gráficas 2 y 3 muestran para ambos sexos que las mayores tasas de paro se concentran en el colectivo de 16 a 19 años, mostrando mayores niveles de desempleo para las mujeres. En concreto, para el cuarto trimestre de 2020, la tasa de paro femenina para este colectivo de edad es del 69,18%, frente al 53,76% de los hombres, una diferencia de 15,4 puntos porcentuales.

El segundo grupo de edad con mayor tasa de desempleo es el de 20 a 24 años. Las tasas de paro para este grupo son del 37,16% para las mujeres y 35,98% para los hombres en el cuarto trimestre de 2020, mostrando las gráficas, para ambos sexos y para los tres periodos, una tendencia decreciente en las tasas de paro a medida que aumenta la edad de los individuos hasta los 40-44 años. Para este último grupo de edad (40-44 años), las tasas de desempleo femenina son del 13,25%, 15,69% y 12,33% para el 2019T4, 2020t4 y 2021t4, respectivamente (frente a 8.13%, 9.54% y 8.58% de los hombres, respectivamente). En comparación con el colectivo de 16 a 19 años, las mujeres entre 40-44 años presentan tasas de paro inferiores en 33,3, 53,49 y 36,51 puntos porcentuales para los tres periodos considerados, respectivamente (frente a una reducción de 41,4, 44,22 y 33,5 puntos porcentuales para los hombres).

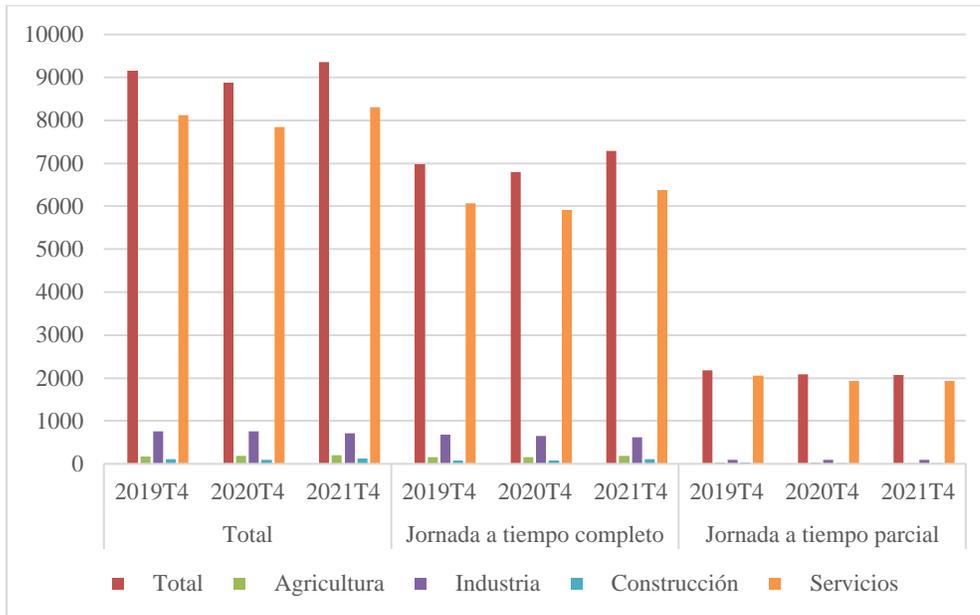
Por otro lado, se observa que la diferencia entre los niveles de desempleo de hombres y mujeres se reducen a medida que se incrementa la edad de los individuos.

A partir del rango de edad de 45 a 49 años, hasta el rango de edad de 60 a 64 años, se observa para ambos sexos una escasa variación en la tasa de paro para los tres periodos considerados.

2.3. Ocupación por tipo de jornada, sexo y sector económico.

En el gráfico 4 analizamos la ocupación femenina por tipo de jornada y sector económico para el cuarto trimestre de 2019, 2020 y 2021. Este gráfico nos permite analizar la posible modificación que ha podido experimentar durante este periodo la agrupación de las mujeres en los diferentes sectores económicos según la jornada laboral (jornada a tiempo completo y jornada a tiempo parcial).

Gráfico 4. Ocupación femenina por tipo de jornada y sector económico (miles de personas).



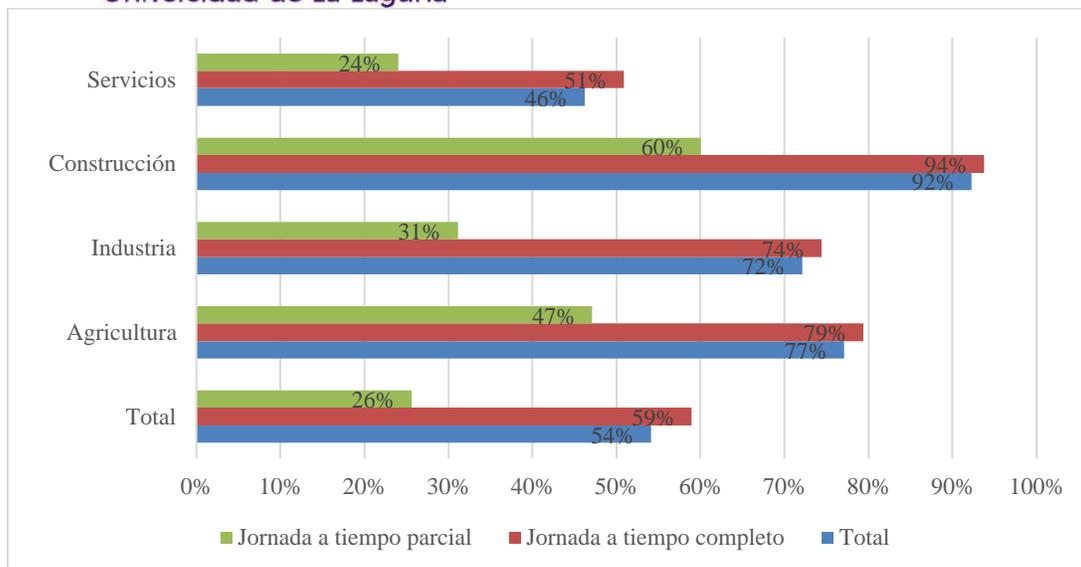
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Lo primero que podemos observar en el gráfico 4 es que el incremento del desempleo femenino generado por la pandemia de COVID-19, no ha provocado a corto plazo una redistribución de las mujeres entre los distintos sectores económicos, al resultar muy similares los valores de los tres periodos.

En segundo lugar, se observa que la mayor parte de las mujeres están empleadas tiempo completo, concentrándose principalmente en el sector servicios, seguido de la industria, luego la agricultura y en último lugar el sector de la construcción.

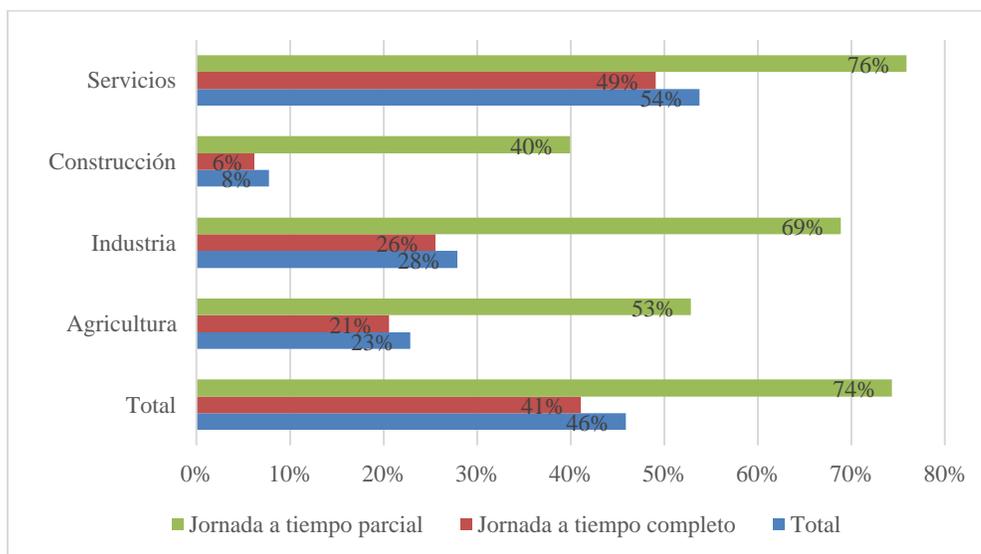
Con objeto de poder establecer una comparativa entre hombres y mujeres, en el gráfico 5 y 6 se muestra el porcentaje de ocupados por tipo de jornada y sexo para el cuarto trimestre de 2020.

Gráfico 5. Ocupados masculinos por tipo de jornada y sexo para el 2020t4 (Porcentaje de hombres respecto del total de cada sexo).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Gráfico 6. Ocupadas femeninas por tipo de jornada y sexo para el 2020t4 (Porcentaje de mujeres respecto del total de cada sexo).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE

Los valores para estos gráficos muestran en primer lugar, como las mujeres presentan un mayor porcentaje de ocupados a tiempo parcial en todos los sectores, exceptuando en la construcción, que es el único sector donde los hombres presentan mayor porcentaje de ocupados a jornada parcial que las mujeres. En segundo lugar, vemos como el porcentaje de ocupados a

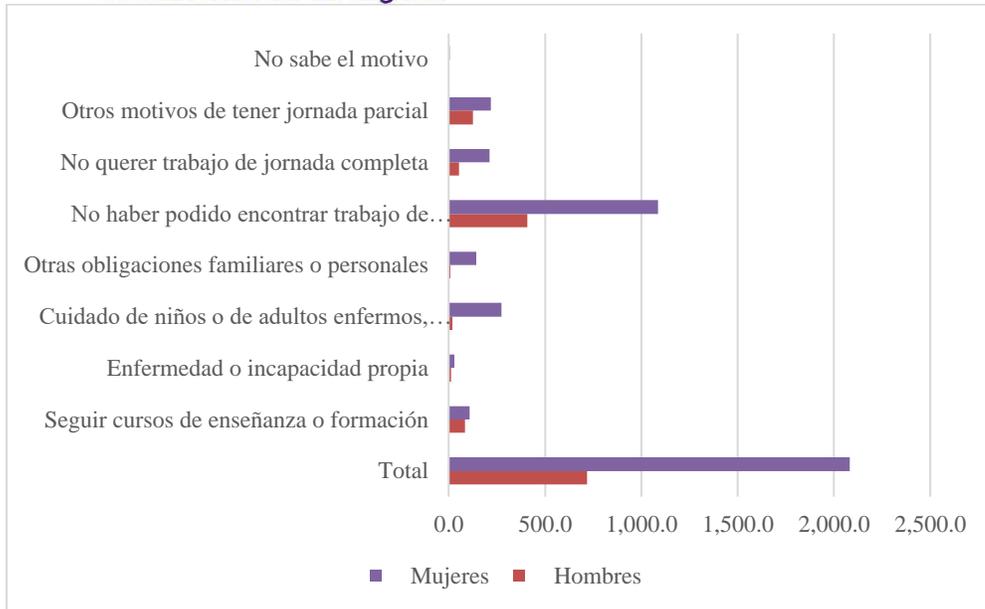
tiempo completo de hombres respecto a total de ambos sexos, es mayor considerablemente en todos los sectores, excepto en el sector servicios, donde prácticamente están igualados ambos sexos (51% hombres y 49% mujeres). Todo esto se puede ver reflejado en los porcentajes totales de cada sexo respecto al total, siendo las mujeres las que tienen mayor proporción de ocupados a tiempo parcial, concretamente un 74% del total, y los hombres sólo un 26% del total de ocupados a tiempo parcial. En el caso de los ocupados a jornada completa, vemos como los hombres representan un 59% del total de ocupados en dicha jornada, frente al 41% que representan las mujeres.

Como conclusión a estas gráficas, podemos ver que en el cuarto trimestre de 2020 las mujeres siguen representando el grueso del porcentaje de ocupados a jornada parcial, algo que probablemente ha acrecentado la pandemia del COVID-19, y que a los hombres ha afectado en menor medida, siendo estos los que siguen representando el mayor porcentaje de ocupados a jornada completa.

Como se ha comentado en la introducción, el empleo a tiempo parcial plantea dos interrogantes: ¿es una opción deseada por las mujeres para poder hacer compatible la vida laboral con la familiar? o, por el contrario, ¿esta alternativa de empleo es elegida por no existir suficientes empleos a tiempo completo?.

Con el objetivo de poder responder a las siguientes cuestiones, las siguientes tablas muestran los ocupados a tiempo parcial por motivo de la jornada parcial y sexo en el cuarto trimestre de 2020, medido en miles de personas, y también, en porcentaje respecto del total de cada sexo.

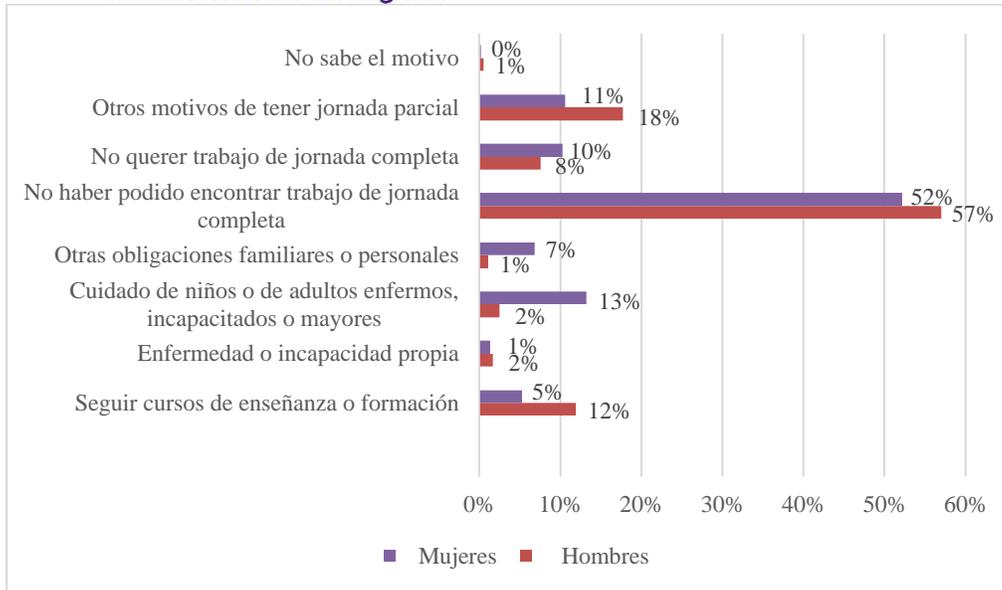
Gráfico 7. Ocupados a tiempo parcial por motivo de la jornada parcial y sexo (miles de personas).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Lo más destacable que podemos apreciar en la gráfica 7 es la importante diferencia existente entre hombre y mujeres respecto al número total de individuos y a los motivos para trabajar a tiempo parcial, siendo ellas más numerosas en todos los motivos, y que se refleja en el número total de empleados a tiempo parcial (2.081,7 miles de mujeres tienen un empleo a tiempo parcial, frente a los 717,4 miles de hombres).

Gráfica 8. Ocupados a tiempo parcial por motivo de la jornada parcial y sexo (Porcentaje respecto del total de cada sexo).



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Población Activa. INE.

Según la gráfica 8, el principal motivo que lleva a los hombres y mujeres a ocupar un empleo parcial es no haber encontrado un trabajo a jornada completa. Este motivo representa el 52% de todo el empleo parcial femenino y el 57% del masculino. En cambio, sólo el 10% de las mujeres y el 8% de los hombres no desean trabajar a jornada completa y escogen la jornada parcial de forma voluntaria. Por otro lado, el 13% del empleo parcial femenino se debe al cuidado de niños o de adultos enfermos, incapacitados o mayores, frente al 2% del empleo parcial masculino. Estos datos ponen de manifiesto que las mujeres son las principalmente asumen las tareas de cuidado de los hijos y adultos en el hogar. Bajo esta situación se encuentran 275.300 mujeres en España en el cuarto trimestre de 2020.

Por tanto, en respuesta a los interrogantes planteados anteriormente, los datos ponen de manifiesto que el empleo parcial voluntario como alternativa de empleo sólo es escogido por un pequeño porcentaje de mujeres y hombres (10% y 8%, respectivamente). En este sentido, la falta de empleos a jornada completa constituye el principal motivo para escoger esta alternativa de empleo parcial.

El modelo logit multinomial es una elección apropiada para poder analizar los factores que determinan la situación de ocupación de los individuos. En concreto, si estos se encuentran parados, ocupados a tiempo parcial, u ocupados a tiempo completo.

El modelo logit multinomial se basa en la teoría de elección discreta y asume que los individuos toman decisiones racionales al elegir entre varias opciones mutuamente excluyentes.

Los modelos de elección discreta basan su análisis en la maximización de una utilidad aleatoria. Bajo esta perspectiva, los individuos se presumen agentes racionales que se enfrentarían a un conjunto de elecciones cuyas posibles alternativas llevan aparejada una utilidad. Por lo tanto, un individuo siempre escogerá la alternativa que le reporte mayor utilidad, de manera que la alternativa escogida en concreto será la alternativa que maximice su función objetivo.

$$U_{ij} \geq U_{ik} \leftrightarrow U_{ij}^* - U_{ik}^* \geq \varepsilon_{ik} - \varepsilon_{ij} \quad \forall k \neq j, k = 1, \dots, J$$

La probabilidad de que un individuo i elija la alternativa j sería expresada matemáticamente de la siguiente forma:

$$P(Y_i = j) = P_{ij} = \text{Prob}(\varepsilon_{ik} - \varepsilon_{ij} \leq U_{ij}^* - U_{ik}^*), \quad \forall k \neq j, k = 1, \dots, J$$

En estos modelos, los términos de error ε están idéntica e independientemente distribuidos entre sí, según la distribución de Gumbel. Considerando esto, el modelo de regresión multinomial se presentaría de la siguiente forma:

$$\begin{aligned}
 \text{Prob}(Y_i = j) &= \frac{e^{\beta_j' X_i}}{1 + \sum_{k=1}^j e^{\beta_k' X_i}} \\
 \text{Prob}(Y_i = 0) &= \frac{1}{1 + \sum_{k=1}^j e^{\beta_k' X_i}}
 \end{aligned}$$

Siendo $\beta_j = (\beta_{j1}, \dots, \beta_{jn})$ los parámetros no conocidos; $i \in (1, 2, \dots, N)$ los individuos de la muestra; $j = (1, 2, \dots, J)$ el conjunto de alternativas; X_i los vectores de las características de los individuos, y $P_{ij} = \text{Prob}(Y_i = j)$ la probabilidad de que el individuo i escoja la alternativa j .

4.-DATOS Y VARIABLES.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) elabora trimestralmente la Encuesta de Población Activa (EPA) con el objetivo de conocer la actividad económica de los individuos. La EPA está orientada a dar datos de las principales categorías de población, en relación con el mercado. En este trabajo se han utilizado los microdatos del cuarto trimestre de 2020.

La muestra total empleada en los modelos de regresión es de 67.285 individuos.

Como variable dependiente se empleará la variable ocupación, segregada como se explicó anteriormente con tres valores: parados, ocupados a tiempo parcial, y ocupados a tiempo completo. Se trata de una variable politémica con tres categorías de respuesta, denominándose en este estudio como “DTRAB3”, tomando valor 0 si el individuo es ocupado a tiempo completo, valor 1 si es ocupado a tiempo parcial y valor 2 si está desempleado.

Las variables independientes serán el nivel de estudios, la edad, el sexo, la nacionalidad, vivir con los padres y/o suegros, vivir o no en pareja, la presencia de hijos en el hogar y las tasas de paro provinciales. Estas variables explicativas han sido codificadas en forma de variables dummies, tomando solo los valores 0 y 1. En la tabla 1 podemos ver el resumen de las variables utilizadas.

Tabla 1: Descripción de las variables.

Dependiente	
Variable	Descripción
DTRAB33	2 = PAR, 1 = TP, 0 = TC*

Independientes

Variables	Descripción
VARON	1 = Varón, 0 = Mujer.
ED1624*	1 = Persona entre 16 y 24 años, 0 = No satisface.
ED2534	1 = Persona entre 25 y 34 años, 0 = No satisface.
ED3544	1 = Persona entre 35 y 44 años, 0 = No satisface.
ED4554	1 = Persona entre 45 y 54 años, 0 = No satisface.
ED55	1 = Persona mayor de 55 años, 0 = No satisface.
EDU1*	1 = Sin estudios o estudios primarios, 0 = No satisface.
EDU2	1 = 1ª etapa de educación secundaria, 0 = No satisface.
EDU3	1 = 2ª etapa de educación secundaria y formación profesional, 0 = No satisface.
EDU4	1 = Educación superior, 0 = No satisface.
NACION	1 = Española, 0 = Extranjera o doble nacionalidad.
HIJO0*	1 = No hay hijos menores de 16 años, 0 = No satisface.
HIJO5	1 = Presencia de hijos menores de 5 años en el hogar, 0 = No satisface.
HIJO15	1 = Presencia de hijos de entre 5 y 15 años en el hogar, 0 = No satisface.
PROV1	1 = Provincias TP superiores al 20% de la media nacional, 0 = No satisface.
PROV2	1 = Provincias con TP de paro intermedias, 0 = No satisface.
PROV3*	1 = Provincias con TP inferiores al 20% de la media nacional, 0 = No satisface.
PAREJA	1 = Vivir en pareja, 0 = No vivir en pareja.

*Variable de referencia

A continuación, la tabla 2 contiene los estadísticos descriptivos de las variables empleadas en las regresiones, también el número y porcentaje de individuos de cada una de las submuestras utilizadas en este estudio. En concreto, podemos observar que el porcentaje de

ocupados a tiempo completo es de 61,17 puntos porcentuales superior a los ocupados a tiempo parcial, y 58,61 puntos porcentuales superior a los parados.

Tabla 2: Estadísticos descriptivos.

Alternativas	Tamaño muestral	(%)
TC	49290	73,26
TP	8138	12,09
PAR	9857	14,65
Total	67285	100

VARIABLES	Media	DE
VARON	0,519	0,500
ED2534	0,151	0,358
ED3544	0,261	0,439
ED4554	0,303	0,460
ED55	0,227	0,419
EDU2	0,280	0,449
EDU3	0,237	0,426
EDU4	0,434	0,496
NACION	0,899	0,301
HIJO5	0,104	0,305
HIJO15	0,285	0,452
PROV1	0,258	0,438
PROV2	0,442	0,497

PAREJA	0,642	0,479
--------	-------	-------

Nota: DE = Desviación estándar.

5.-RESULTADOS DE LA ESTIMACIÓN.

El trabajo se ha empleado una regresión logística multinomial, que se suele utilizar bastante para investigaciones de este tipo.

La estimación del modelo logit multinomial se encuentra en la siguiente tabla (tabla 3). Encontraremos en esta tabla las estimaciones para las alternativas de ocupados a tiempo parcial y parados, dejando como alternativa de referencia los ocupados a tiempo completo.

Tabla 3: Estimación del modelo.

Ocupados a tiempo parcial		
Variables	Coefficiente	Estad. t
CONSTANTE	1,04684***	12,90
VARON	-1,64573***	-57,51
ED2534	-1,11467***	-20,17
ED3544	-1,50596***	-27,38
ED4554	-1,61243***	-29,68
ED55	-1,53817***	-27,23
EDU2	-0,13617**	-2,22
EDU3	-0,38462***	-6,21
EDU4	-0,78325***	-12,86
NACION	-0,31631***	-7,89
HIJO5	0,07594*	1,72
HIJO15	0,12046***	3,86
PROV1	0,04315	1,28
PROV2	-0,06552**	-2,24

PAREJA	-0,11841***	-3,92
Parados		
VARIABLES	Coeficiente	Estad. t
CONSTANTE	1,61815***	23,67
VARON	-0,73836***	-30,67
ED2534	-0,96968***	-20,56
ED3544	-1,49188***	-31,04
ED4554	-1,59023***	-33,35
ED55	-1,65090***	-32,60
EDU2	-0,41684***	-8,82
EDU3	-0,91194***	-18,60
EDU4	-1,41931***	-29,25
NACION	-0,75045***	-21,75
HIJO5	-0,10410**	-2,32
HIJO15	0,03931	1,30
PROV1	0,87079***	27,23
PROV2	0,28320***	9,26
PAREJA	-0,60075***	-21,52

Log-verosim: -46057,26

Nº observaciones: 67285

Nota: * Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%

Vemos que la gran mayoría las variables empleadas en el estudio presentan una alta significatividad (confianza al 1%), según la prueba t de Student. Por tanto, esto va a indicar que las variables son relevantes para explicar la situación laboral de los individuos.

Tabla 4: Efectos marginales del modelo logit multinomial.

Variables	Ocupados a tiempo completo	Ocupados a tiempo parcial	Parados
VARON	0,8058	-0,1484	-0,048
ED2534	0,176	-0,0904	-0,0857
ED3544	0,2546	-0,1182	-0,1364
ED4554	0,2719	-0,1267	-0,1452
ED55	0,2717	-0,118	-0,1537
EDU2	0,0489	-0,0046	-0,0443
EDU3	0,1137	-0,0187	-0,095
EDU4	0,743	-0,0476	-0,1438
NACION	0,0936	-0,0154	-0,0782
HIJO5	0,0036	0,0099	-0,0134
HIJO15	-0,013	0,0111	0,0019
PROV1	-0,0832	-0,0146	0,0977
PROV2	-0,0208	-0,0126	0,0335
PAREJA	0,0643	0,0012	-0,0654

La tabla 4 muestra los efectos marginales obtenidos del modelo logit multinomial estimado para la muestra de hombres y mujeres de 2020t4. Los efectos marginales nos permitirán analizar la relevancia que desempeñan las distintas variables sobre la probabilidad de las diferentes alternativas que han sido consideradas en este estudio. Ahora, detallaremos las principales conclusiones que se pueden extraer de estos efectos marginales:

En primer lugar, la variable sexo nos indica que los hombres, en comparación con las mujeres, tienen mayor probabilidad de estar ocupados a tiempo completo (80,58%) y menor riesgo de estar ocupados a tiempo parcial (-14,84%) y parados (-4,8%).

En segundo lugar, si analizamos la variable “edad”, dejando como referencia el grupo de edad de entre 16 y 24 años, podemos ver como los individuos que tienen entre 25 y 34 años, la

probabilidad de estar ocupados a tiempo completo se incrementa en un 17,6%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye en un 9,04%, y la de estar parados también disminuye en un 8,57%. Si los individuos tuviesen una edad de entre 45 y 54 años, la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo se incrementa en un 27,19%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye en un 12,67%, y la de estar parados disminuye en un 14,52%. Si los individuos tuviesen una edad superior a los 55 años, la probabilidad de estar ocupado a tiempo completo se incrementa en un 27,17%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye en un 11,80%, y la de estar parados disminuye en un 15,37%. Lo que podemos deducir de esto es que a mayor edad de individuos, tanto en hombres como en mujeres, más probabilidad tienen de estar ocupados a tiempo completo y menos de estar ocupados a tiempo parcial o parados, respecto al grupo de edad más joven.

En tercer lugar, si analizamos la variable “educación” vemos que, frente a no tener estudios o solo tener educación primaria, si los individuos tienen una educación secundaria, la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo se incrementa en un 4,89% y la de estar parados disminuye en un 4,43%. Si los individuos tuviesen estudios de bachillerato o formación profesional, la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo se incrementa en un 11,37%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye en un 1,87% y la de estar parados disminuye en un 9,50%. Por último, si los individuos tuviesen estudios universitarios, la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo se incrementa considerablemente en un 74,30%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye en un 4,76%, y la de estar parados disminuye en un 14,38%. De lo mencionado anteriormente, podemos destacar como los individuos con un mayor nivel de estudios tienen más posibilidades de estar ocupados a tiempo completo, reduciendo a su vez la probabilidad de estar ocupados a tiempo parcial o parados. Esto pone de manifiesto la gran importancia que desempeña el nivel de estudios sobre la situación laboral de los individuos.

En cuarto lugar, si analizamos la variable “nación”, vemos como los efectos marginales nos están indicando que, si los individuos son de nacionalidad española, la probabilidad de ocupar empleos a jornada completa se incrementa en un 9,36%, la de estar ocupados a tiempo parcial disminuye un 1,54%, y la de estar parados se reduce un 7,82%.

En quinto lugar, si analizamos la variable “presencia de hijos en el hogar”, vemos como la presencia de hijos menores de 5 años en el hogar incrementa la posibilidad de estar ocupados a

tiempo completo en apenas en un 0,36%, la de estar ocupados a tiempo parcial aumenta en un 0,99% y la de estar parados disminuye en un 1,34%, frente a no tener presencia de hijos en el hogar. Por otro lado, la presencia de hijos entre 5 y 15 años en el hogar reduce la probabilidad de ocupar un empleo a tiempo completo en un 1,30%, aumentando los posibilidades de estar ocupados a tiempo parcial y parados en un 1,11%, y un 0,19%, respectivamente. Por tanto, según se desprende de estos efectos marginales, contrariamente a lo que cabría esperar, la presencia de hijos en el hogar influye muy poco sobre las tres alternativas de empleo consideradas en este trabajo. No obstante, en base a los resultados obtenidos en los gráficos 7 y 8, cabría esperar que la presencia de hijos afecte en mayor medida a las mujeres, aumentando su probabilidad de ocupar empleos a tiempo parcial para fomentar la conciliación familiar y el cuidado del hogar.

En sexto lugar, si analizamos la variable provincia, dejando como referencia a los individuos que residen en una provincia con tasas de paro inferiores al 20% de la media nacional, podemos observar que los individuos que están en una provincia con tasas de paro superiores al 20% de la media nacional, van a tener menores probabilidades de trabajar a tiempo completo (-8,32%) y un mayor riesgo de desempleo (9,77%). En el caso de que los individuos estén en una provincia con tasas de paro intermedias, la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo disminuye en un 2,08%, la probabilidad de estar ocupados a tiempo parcial se reduce en un 1,26%, y la probabilidad de estar parados se incrementa en un 3,35%. En consecuencia, esto evidencia la importancia que desempeña el contexto del mercado laboral sobre la situación laboral de los individuos.

De esto podemos deducir que los individuos presentarán una mayor probabilidad de estar ocupados a tiempo completo y menor de estar ocupados a tiempo parcial o parados, si están situados en provincias con menores tasas de paro, sucediendo a la inversa en el caso de los individuos que estén situados en una provincia con mayores tasas al 20% de la media nacional.

Por último, si analizamos la variable pareja podemos observar cómo vivir en pareja puede incrementar la probabilidad de los individuos de estar ocupados a tiempo completo en un 6,43% y reducir el riesgo de estar parados en un 6,54%.

6.-CONCLUSIÓN.

Este TFG pretende abordar el posible efecto que ha desempeñado la pandemia de la COVID-19 sobre la situación laboral de las mujeres y hombres en España, analizando principalmente el papel que desempeña el empleo a tiempo parcial como alternativa de empleo femenino.

Para ello, utilizando los datos de la Encuesta de Población Activa del cuarto trimestre de 2020, en primer lugar se realiza un análisis descriptivo de la muestra para, posteriormente, estimar para la muestra de hombres y mujeres un modelo logit multinomial que consideran tres alternativas de empleo: ocupado a tiempo completo, ocupado a tiempo parcial y desempleado.

Los resultados ponen de manifiesto que el principal motivo que lleva a los hombres y mujeres a ocupar un empleo parcial es no haber encontrado un trabajo a jornada completa. Por tanto, a diferencia de algunas argumentaciones teóricas, no se trata de una opción deseada por las mujeres para poder hacer compatible la vida laboral con la familiar. Los datos muestran que el empleo parcial voluntario como alternativa de empleo sólo es escogido por un pequeño porcentaje de mujeres y hombres (10% y 8%, respectivamente).

Según se desprende de estos efectos marginales, los hombres, en comparación con las mujeres, tienen mayor probabilidad de estar ocupados a tiempo completo y son menos propensos a estar desempleados y a ocupar empleos parciales. Esto puede deberse a una variedad de razones, como roles de género arraigados y disparidades en las oportunidades laborales. Además, contrariamente a lo que cabría esperar, la presencia de hijos en el hogar influye muy poco sobre las tres alternativas de empleo consideradas en este trabajo.

Por otro lado, las evidencias obtenidas muestran que variables como la edad y el nivel de estudios desempeñan una gran influencia sobre la situación laboral de los individuos. En concreto, tener estudios universitarios aumenta la probabilidad de estar ocupados a tiempo completo en un 74,30% y reduce la probabilidad de estar parado un 14,38%.

Finalmente, vivir en pareja puede incrementar la probabilidad de los individuos de estar ocupados a tiempo completo en un 6,43% y reducir el riesgo de estar parados en un 6,54%.

En conclusión, este trabajo muestra la importancia de abordar la desigualdad de género en el ámbito laboral, especialmente en tiempos de crisis socioeconómica como la generada por el COVID-19, al analizar la influencia que desempeñan las variables sexo, edad y nivel educativo sobre las probabilidades de estar ocupado o parado. Este estudio puede servir para promover medidas y soluciones políticas que contribuyan a la igualdad de género y mejoren la situación laboral de la mujer en general, sobre todo en etapas de recesión económica.

7.-REFERENCIAS.

- Addabbo, T., Rodríguez-Modroño, P., & Gálvez-Muñoz, L. (2015). Gender Differences in Poverty and Well-Being: Economic Hardship, Labour Market Attachment, and Single Parenthood in the EU. *Social Indicators Research*, 123(2), 579-590.
- Bettio, F., & Verashchagina, A. (2014). Long-term care for the elderly: Provisions and providers in 33 European countries. *Feminist Economics*, 20(3), 86-116.
- Connolly, S. (2010). Gender differences in job separation rates and employment stability: New evidence from employer-employee data. *Labour Economics*, 17(1), 292-302.
- Connolly, S., & Gregory, M. (2010). Moving Down: Women's Part-Time Work and Occupational Change in Britain 1991–2001. *Economica*, 77(308), 535-559.
- Dotti Sani, G. M. (2018). The Motherhood Wage Penalty in Context: A Comparative Analysis of 19 European Countries. *European Sociological Review*, 34(6), 650-664.
- Galvez-Muñoz, L. (2013). Gendering the Welfare State: A Comparative Analysis of Cash and Care Policies. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 20(1), 1-27.
- Insarauto, I. (2021). Desigualdad de género en el mercado de trabajo vasco: especial referencia al empleo a tiempo parcial. *Papers: Revista de Sociologia*, 106(1), 67-89.

- Pfau-Effinger, B. (1993). Women's Employment and Male Dominance in the Family: An East-West Comparison. *Work, Employment and Society*, 7(2), 203-222.
- Rubery, J. (2014). The economic crisis and gender equality in Europe. *Cambridge Journal of Economics*, 38(2), 345-359.
- Rubery, J. (2015). Women and Recession Revisited. *Work, Employment and Society*, 29(3), 463-478.
- Rubery, J., & Rafferty, A. (2013). Women and Recession: A Comparative Analysis of the Impact of the Economic Crisis on Men and Women's Employment in Nine Countries. *Industrial Relations Journal*, 44(5-6), 491-513.
- Salido, O., & Moreno, A. (2012). Los cambios en el sistema productivo y los niveles de empleo femenino en las regiones españolas. *Revista Española de Sociología*, 17, 151-180.
- Torns, T., Gálvez-Muñoz, L., & García-Calvente, M. M. (2013). The Crisis and Gendered Employment: The Impact on Women and Men's Jobs and Working Conditions. *Social Policy and Society*, 12(2), 187-199.